

ARQUEO MEDITERRÀNIA
11/2009

**L'espai domèstic i l'organització de la societat a la
protohistòria de la Mediterrània occidental
(Ier mil·lenni aC)**

Actes de la IV Reunió Internacional d'Arqueologia de Calafell
(Calafell - Tarragona, 6 al 9 de març de 2007)

Maria Carme Belarte (ICREA/ICAC)
(editora científica)

**ÀREA D'ARQUEOLOGIA - UNIVERSITAT DE BARCELONA
INSTITUT CATALÀ D'ARQUEOLOGIA CLÀSSICA**

Nueva lectura de la arquitectura doméstica de la Illeta dels Banyets (el Campello, Alacant)

Adoración Martínez Carmona*
Manuel Olcina Doménech*
Feliciano Sala Sellés**

1. Antecedentes

A partir de las excavaciones de F. Figueras Pacheco en los años 30 y, sobre todo, tras los descubrimientos de E. Llobregat en sus campañas de excavación entre 1974 y 1986, el sitio arqueológico de la Illeta dels Banyets ha pasado a ser una referencia en bastantes campos de la investigación del mundo ibérico, como son el comercio, la religión o la economía. No ha sido así en el terreno de la arquitectura doméstica. Desde 1986, mientras se preparaba la memoria de las excavaciones, los hallazgos más importantes, como los templos A y B o el almacén del templo A, fueron objeto de publicaciones puntuales, a modo de avances del estudio definitivo. En esas publicaciones, Llobregat ya comentaba la extrañeza que le producía que sólo hubiera aparecido una edificación con características de vivienda en toda el área excavada hasta entonces. Sin embargo, no le dedicó una publicación preliminar como había hecho para los edificios singulares del enclave. Se limitó a considerar todos los departamentos de la manzana 3 como integrantes de esa única vivienda, a la que pasó a denominar como “casa del sacerdote” (Llobregat 1990, 108). A finales de los años 90, la manzana 3 fue estudiada por A. Pastor (1998 y 1999), quien llegó a la conclusión de que estaba constituida por tres viviendas. En el año 2000, tras la adquisición del yacimiento por parte de la Diputación de Alicante, se puso en marcha un amplio proyecto de recuperación, puesta en valor y musealización del sitio arqueológico, bajo la dirección del arquitecto R. Pérez Jiménez y los conservadores del MARQ M. Olcina Doménech y J. Soler Díaz. Los trabajos de limpieza y documentación de las construcciones realizados en el marco de este proyecto, así como la revisión de los diarios y fotografías inéditas de E. Llobregat, han permitido recuperar los datos arqueológicos con los que proponer una nueva interpretación sobre la única vivienda existente en la Illeta dels Banyets, interpretación cuyos rasgos generales han sido avanzados recientemente (Olcina 2005, 156).

Como es sabido, el yacimiento se encuentra emplazado en el litoral alicantino, al norte del municipio del Campello,

en una antigua península que quedó separada de la costa por procesos naturales de erosión (Rosselló 1999; Ferrer 2006, 215) (fig. 1 y 2). En 1943, mediante la voladura parcial de la isla y de la costa, se construyó el istmo artificial que permite el acceso al yacimiento. El enclave fue ocupado en diversos momentos que abarcan desde el neolítico hasta época romana. Por lo que se refiere al horizonte ibérico, la abundante vajilla ática y campaniense de barniz negro, así como las ánforas importadas, griegas y púnicas, datan la ocupación entre el s. V a.C. y las primeras décadas del s. III a.C., al tiempo que han facilitado la distinción de dos fases urbanísticas. La vivienda que nos ocupa pertenece a la segunda de ellas, encuadrada cronológicamente entre mediados del s. IV a.C. y el abandono del enclave en el s. III a.C. El urbanismo de esta segunda fase es regular, con dos grandes calles paralelas que recorren la isla longitudinalmente, cruzadas en ángulo recto por calles menores, con lo que se van conformando manzanas (fig. 2). Inserta en esta trama urbana, la vivienda se encuentra frente al templo B muy cerca del templo A y su almacén y rodeada de edificios destinados al almacenaje, talleres para el trabajo del esparto e instalaciones dedicadas a la transformación de productos agrícolas y del mar como la elaboración de vino y salazones de pescado. Una ubicación que, en principio, no parece la habitual en los enclaves ibéricos.

2. El espacio doméstico

Su excavación se llevó a cabo durante los años 1984 y 1985, si bien durante la campaña de 1986 todavía se realizaron trabajos puntuales en algunas de sus estancias. A partir de los datos de la excavación, E. Llobregat concluía que la manzana 3 (estancias Ib 27 a Ib 34) constituía un solo edificio (fig. 3) y, a juzgar por los abundantes hallazgos de vasos fragmentados y completos así como diversos objetos de terracota y metal, destacaba las habitaciones Ib 27 a 31 como las integrantes de la parte rica de la vivienda (fig. 7 y 8). Las restantes estancias fueron consideradas como dependencias de servicio (Llobregat 1993, 426). Por esta riqueza del ajuar y por la proximidad de los templos, denominó la manzana 3 como “casa del sacerdote” (Llobregat 1990, 108). Posteriormente, A. Pastor llevó a cabo el estudio de la manzana, publicando por un lado los materiales arqueológicos

* Museu Arqueològic MARQ

** Universitat d'Alacant

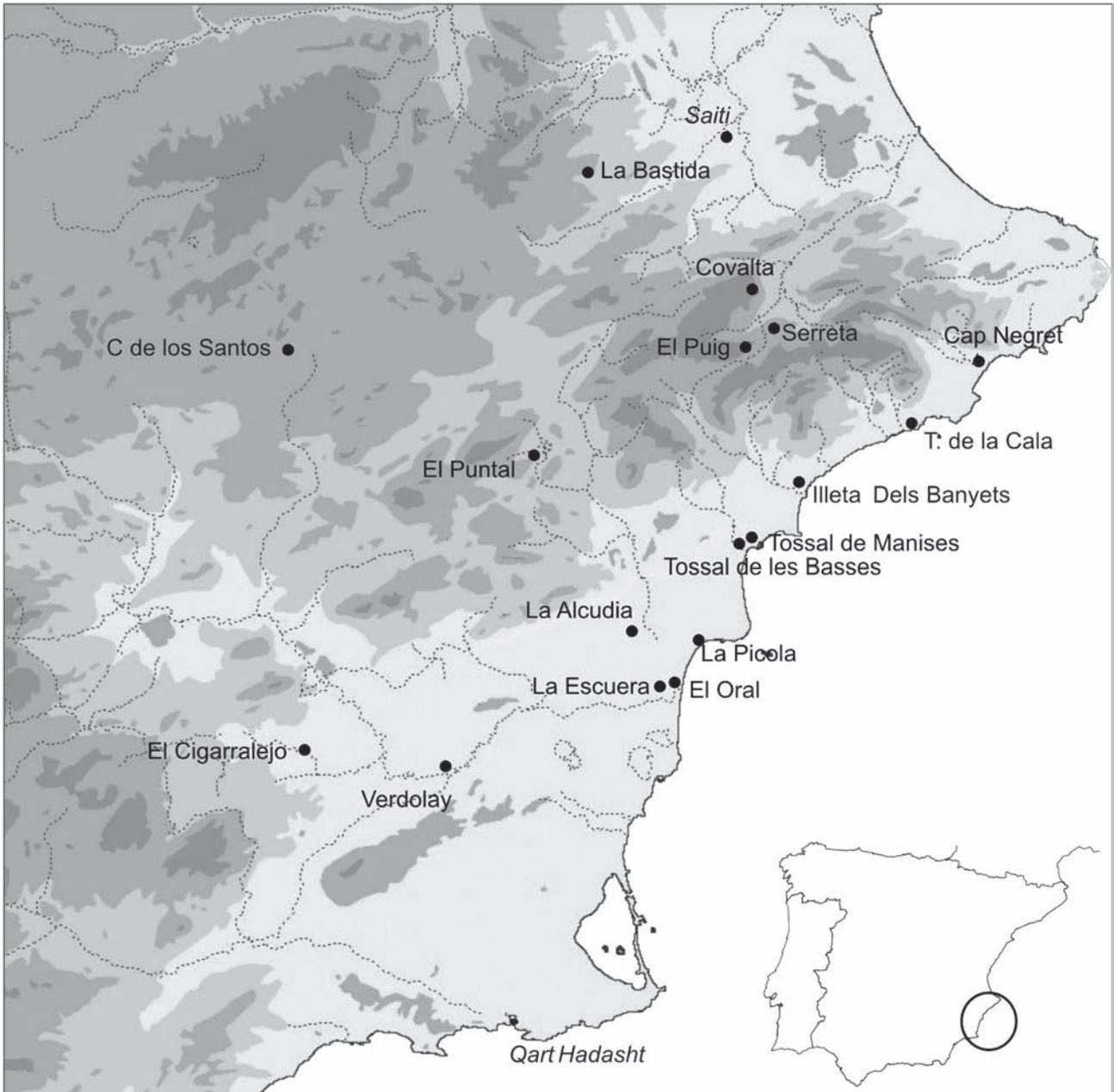


Figura 1. Ubicación del yacimiento en el litoral alicantino.

aparecidos en todo el conjunto (Pastor Mira 1998) y, por otro, una propuesta de reconstrucción arquitectónica a partir de los datos transmitidos por E. Llobregat. Basándose en la disposición de los vanos y en la circulación interior entre los departamentos, esta autora llegaba a la conclusión de que las estructuras de la manzana 3 configuraban en realidad tres edificios independientes (Pastor Mira 1999, 446). Con independencia de este dato, A. Pastor interpretaba todo el conjunto de forma unitaria, refiriéndose al mismo como una residencia de la elite (Pastor Mira 1998, 131) y asumiendo las hipótesis previas de E. Llobregat de que se trataba de una “vivienda rica” (Llobregat 1993, 426), posible sede “del gobierno de la actividad mercantil y manufacturera de la ciudad” (Llobregat 1990, 107-108).

La nueva lectura de la arquitectura doméstica que aquí se propone está basada, por un lado, en los datos obtenidos tras la revisión de los documentos de excavación, diarios e imágenes y, por otro, en el análisis estratigráfico y constructivo de la vivienda realizado para la musealización. Las relaciones estratigráficas entre las estructuras han permitido concluir que la manzana 3 la forman no tres sino dos edificios diferentes. Si identificamos la vivienda ibérica a partir de un espacio con hogar (Bonet *et alii* 1994, 123), en la Illeta dels Banyets sólo cumple dicho requisito el edificio constituido por los departamentos Ib 27, 28, 29A, 30 y 31, situado en el extremo noroeste de la manzana con fachada a las calles 1, 2 y 3 (fig. 3). El segundo edificio de la manzana, contiguo a la vivienda, es un lagar que ha sido identificado por su



Figura 2. Urbanismo de la Illa dels Banyets.

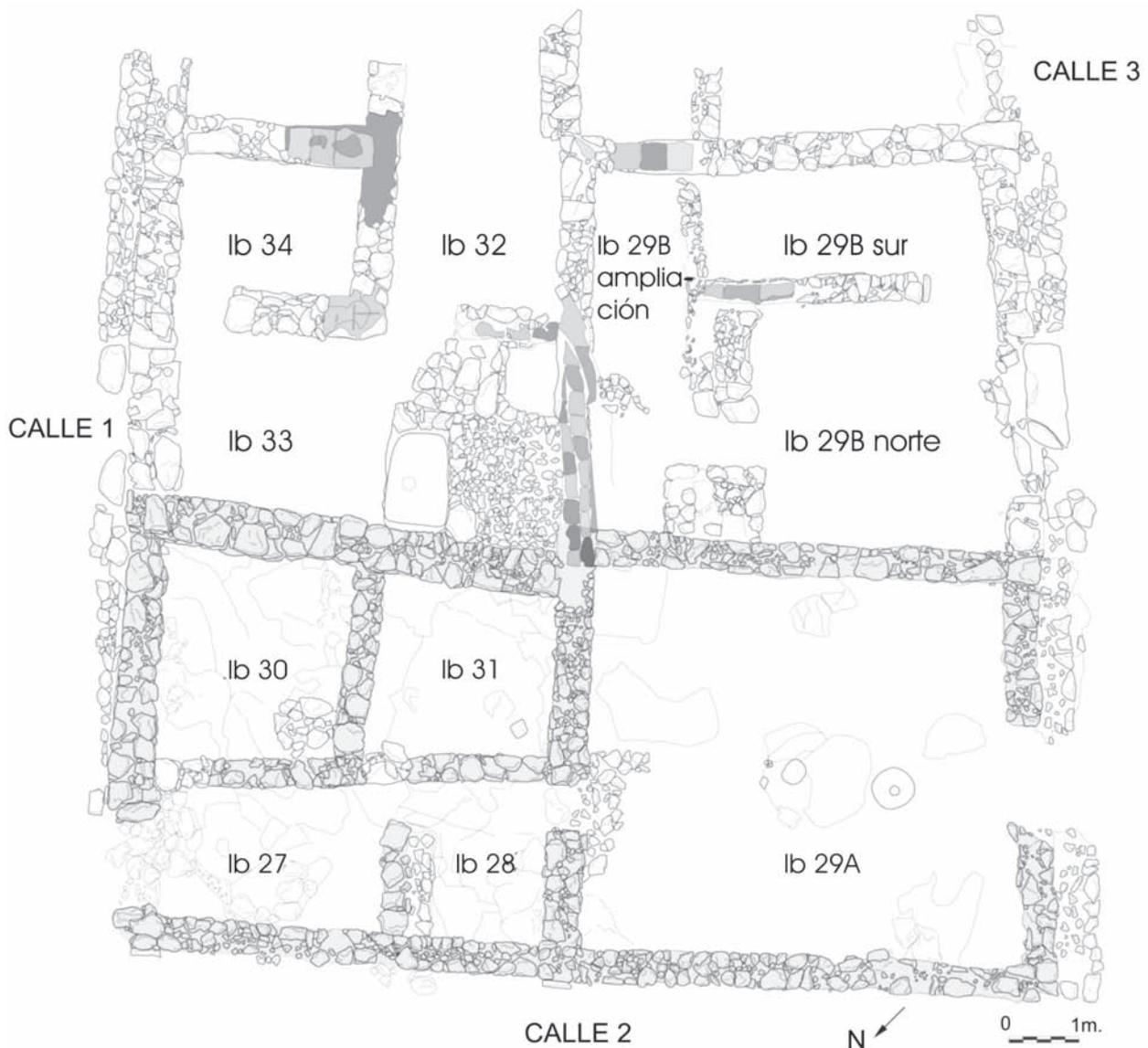


Figura 3. Plano general de la manzana 3, con los muros de la vivienda resaltados en tono gris para diferenciarla del lagar.

equipamiento de dos piletas a distinta altura enlucidas con un fino mortero de cal (Olcina 2005, 154-155), idéntico a los lagares del Cerro de San Cristóbal, en Doña Blanca (Cádiz) (Ruiz *et alii* 1998, 390, fig. 1). En su día, E. Llobregat atribuyó dichas piletas a un sistema de captación de agua de lluvia situado en el patio central de la vivienda (Llobregat 1990b), lo que reafirmó la idea de la manzana 3 como una única construcción doméstica.

Las relaciones estratigráficas también muestran cómo el lagar fue construido en primer lugar, y que la vivienda se levantó en un segundo momento, adosándose a su pared norte. A esta diferencia temporal se une el empleo de diferentes fábricas y técnicas constructivas en ambos edificios. En el lagar se utilizó una mampostería regular de lajas en los zócalos, fábrica que en todo el yacimiento sólo se constata en este edificio; destaca asimismo el uso de un fino mortero hidráulico de cal para el enlucido de las piletas y la pavimentación de la estancia donde están ubicados, un

unicum en la arquitectura ibérica contestana. Los zócalos de la vivienda se construyen con la mampostería habitual en el enclave, de piedra caliza local, y los pavimentos son los normales de tierra apisonada.

El edificio doméstico parece concebido desde un principio en dos partes de extensión similar: un gran patio semicubierto (Ib 29A) y el espacio propio de vivienda compartimentado en cuatro estancias (Ib 27, 28, 30 y 31). En el momento de su ejecución se empieza construyendo los zócalos del patio, adosándolo al patio del lagar y con una ancha puerta abierta a la calle 3. A su vez, el segundo módulo de la vivienda, el espacio cubierto, se erige adosado a la pared noreste del patio. Éste tiene su entrada principal desde la calle 1, pero también está comunicado con el patio mediante una puerta de ancho menor (umbral UE 22). Sumando ambas partes, la extensión total de la vivienda sería de unos 78 m². Pasado un tiempo, la vivienda fue objeto de una importante reforma que afectó

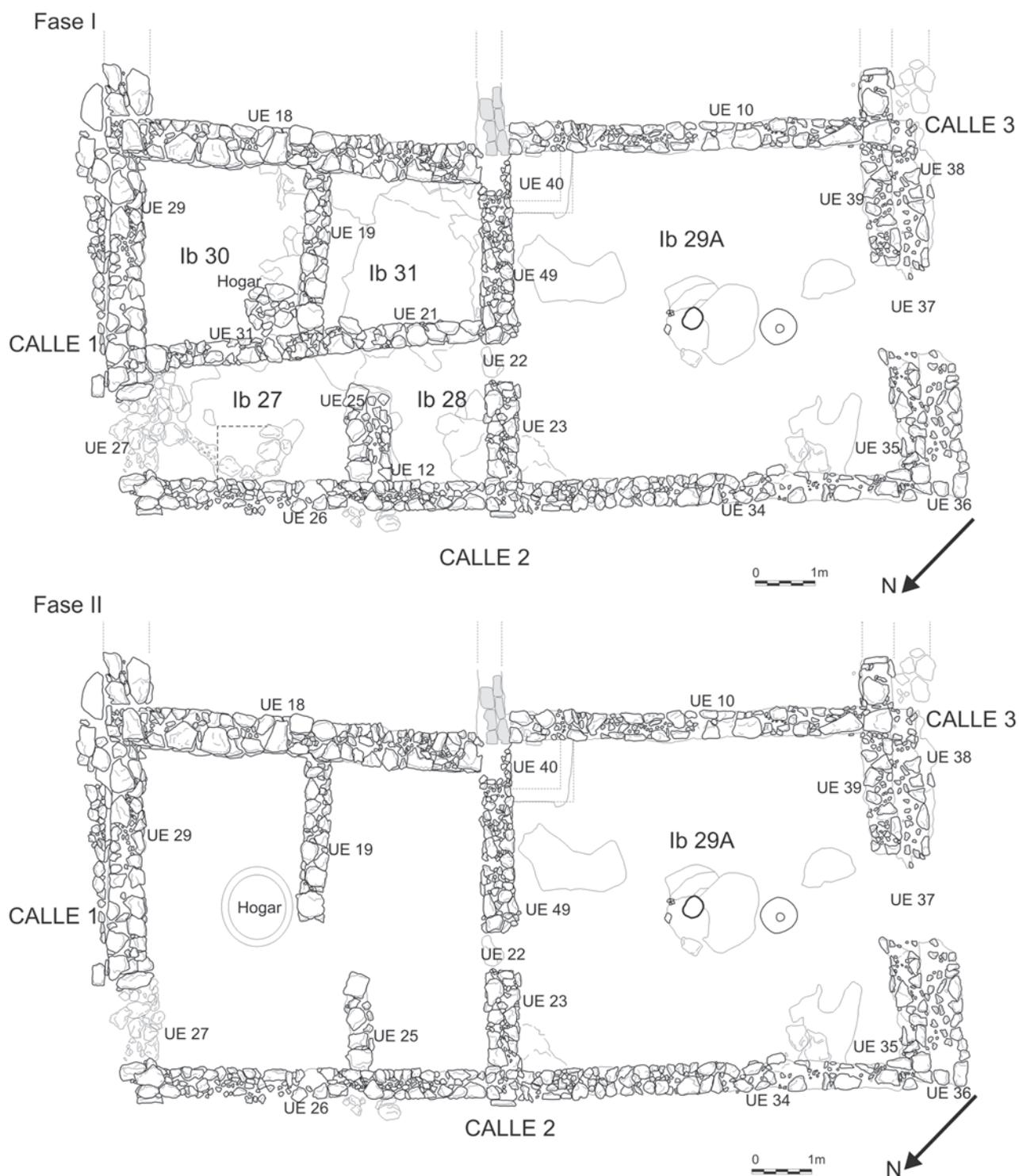


Figura 4. Primera y segunda fases de la vivienda.

a su estructura y distribución interior. El registro material de los cambios constructivos se hizo evidente durante la excavación, y fue objeto de una mención expresa por parte de E. Llobregat (1993, 426).

De la primera fase, o nivel inferior, se conocen más datos de primera mano, pues su fisonomía era la que conservaba cuando se inician los trabajos de musealización (fig.

4, fase I). El espacio interno aparecía dividido en cuatro estancias mediante muros levantados directamente sobre la roca natural. Desde la calle 1 se entraría a la primera habitación **Ib 27** a través de un umbral delimitado por dos grandes piedras, colocadas a modo de jambas en los extremos de los muros UE 26 y 29. Ocuparía un reducido espacio de 6,3 m² cuya función parece ser la de un sen-

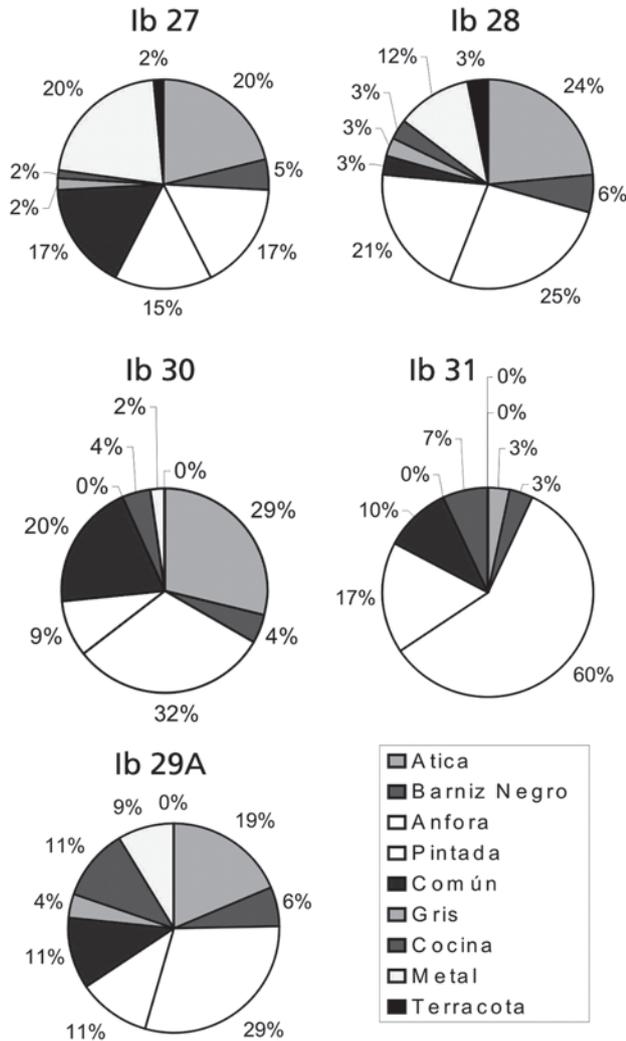


Figura 5. Gráficos de porcentajes de materiales por estancias, ordenados a partir del porcentaje de áticas según las agujas del reloj.

cillo redistribuidor hacia las habitaciones Ib 28 e Ib 30. En el año 2000 la estancia se encontraba completamente excavada hasta la roca. No se conservaba resto alguno del pavimento, si bien en un croquis de 1984 (García 1984, 9) aparece dibujado un pavimento a una profundidad de -1,30 m. En dicho croquis se aprecia otro dato significativo para interpretar la reforma: la altura menor de los zócalos UE 21 y 31 con respecto a los zócalos UE 19 y 25. Se encontró una plataforma de mampostería más o menos en el centro de la habitación, adosada al muro UE 24. Hoy apenas se conservan tres hiladas de piedras de mediano tamaño, aunque a través de los croquis de los diarios y las fotografías de excavación, podemos estimar unas dimensiones de 1 m de longitud por 0,9 m de anchura, aproximadamente. La presencia de un fragmento de molino entre los materiales encontrados sobre el pavimento en 1984 (García 1984, 8) podría hacer pensar en la plataforma como un soporte para la molienda. Sin embargo, en el yacimiento es frecuente encontrar fragmentos de molino reutilizados como mampuestos, por lo que, sin más datos acerca de su correcta posición estratigráfica, descartamos esta interpretación.

Desde la estancia Ib 27 se accede al departamento **Ib 30**, un espacio de 7,28 m² delimitado por los muros UE 18, 19, 29 y 31. En la esquina oeste estaba ubicado el hogar circular de unos 0,7 m de diámetro, construido con piedras de mediano tamaño al exterior, trabadas por un mortero de barro, y un relleno de piedras más pequeñas hincadas, algunas ennegrecidas por efecto de la combustión. La cota superior conservada se encuentra a una altura de 5,63 m.s.n.m., que en las mediciones relativas de los diarios de excavación se corresponde con una profundidad de -1,05 m. La presencia del hogar señalaría el espacio supuestamente dedicado a la cocina y al reposo, aunque sólo el 1 % de los hallazgos corresponda a cerámica de cocina (fig. 5). De entre los materiales citados en los diarios como pertenecientes al momento de uso de esta primera fase destacan



Figura 6. Vista general de la manzana 3 después de su excavación. La capa de cenizas se aprecia tras los restos de enlucido conservado en el alzado de adobes por detrás del hogar (estancia Ib 30).

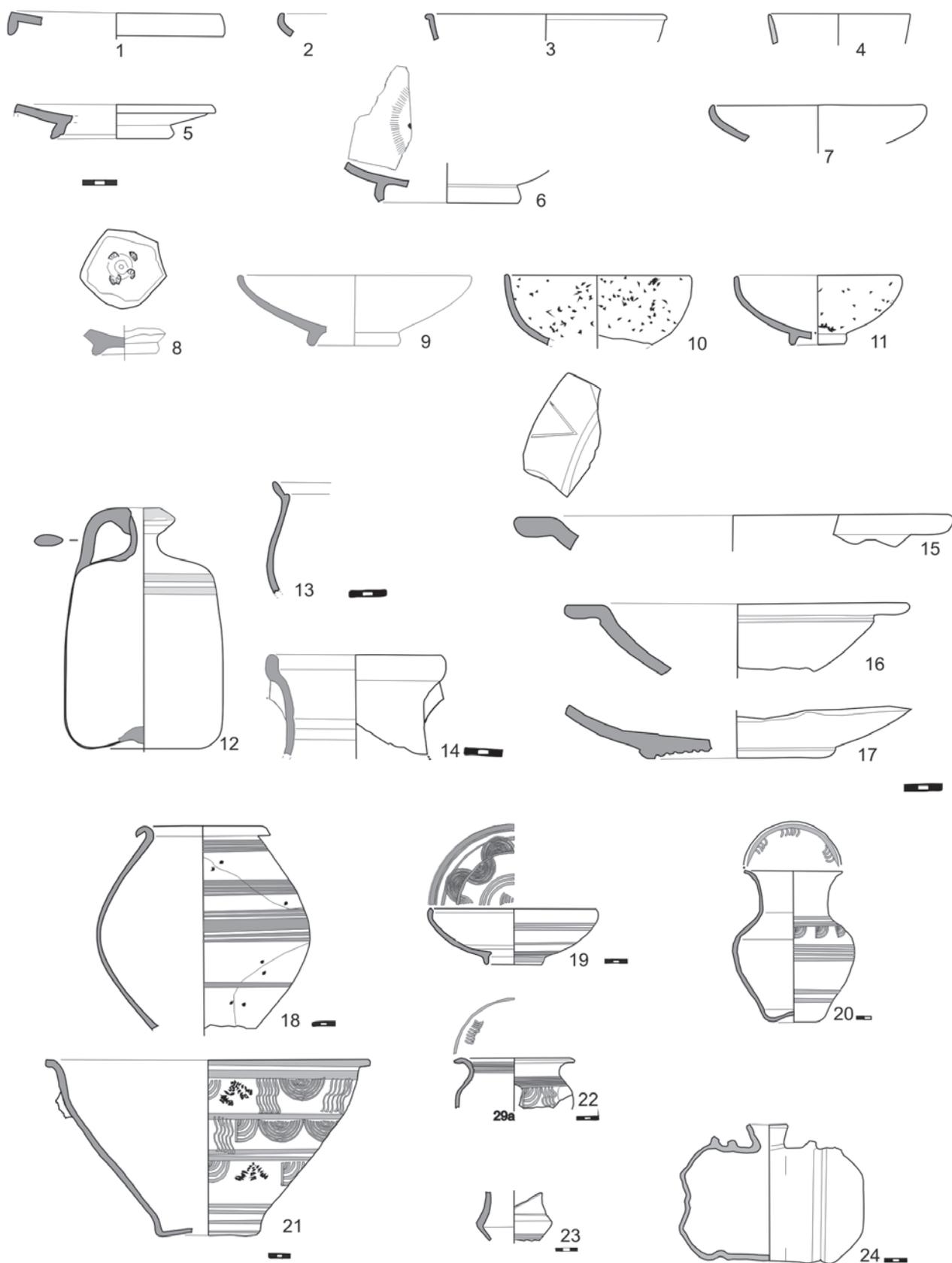


Figura 7. Selección de materiales de la vivienda: 1-7 cerámica ática; 8-11 cerámica de barniz negro de Pequeñas Estampillas, Rosas e imitaciones púnicas; 12-17 cerámica púnica común y pintada; 18-24 cerámica ibérica común y pintada (a diferentes escalas).

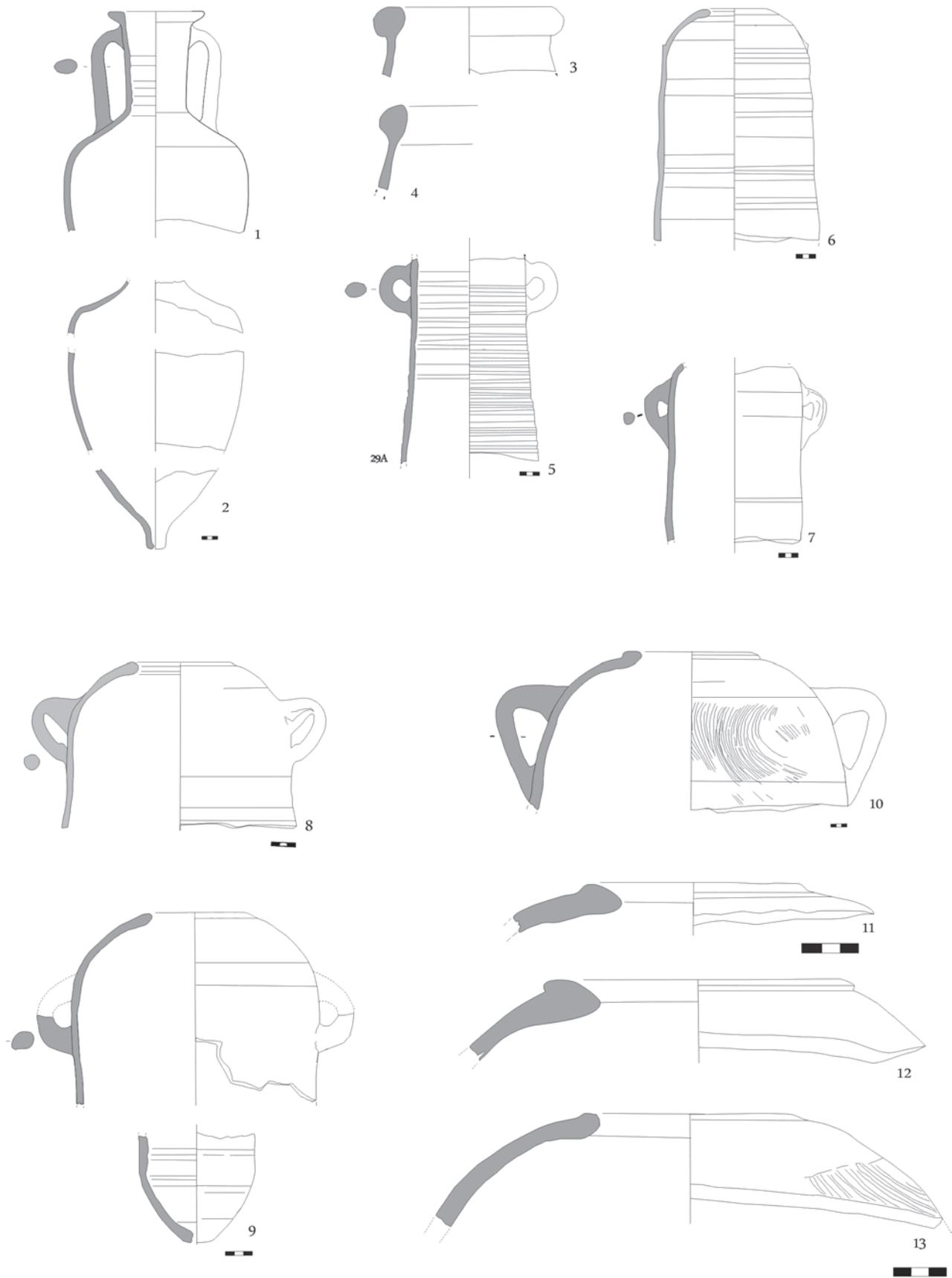


Figura 8. Selección de ánforas de la vivienda (a diferentes escalas).

un pebetero de cabeza femenina y una lucerna de barniz negro, aparecidos en 1986 al desmontar el hogar de la fase superior. La presencia de estos dos objetos junto al hogar podría indicar que la estancia también pudo haber servido como capilla doméstica.

Según la descripción de los diarios (García 1985, 6, 7; Llobregat 1985, 8), el pavimento era una “capa de arcilla o adobe” situada sobre un depósito de esparto sin trabajar de algo más de 5 cm de grosor. El uso de fibras vegetales en pavimentos está atestiguado también en el departamento Ib 29B norte y en el Ib 3, por lo que parece tratarse de un recurso constructivo frecuente en el yacimiento, seguramente para impermeabilizar el suelo de la estancia. En los diarios de excavación también se dice que el suelo aparecía quemado en la zona cercana al hogar (García 1985, 5). Cuando se inician los trabajos de musealización apenas se conservaban unos pocos restos de la capa de tierra del pavimento.

Otro elemento constructivo documentado en esta estancia es la inclusión de cenizas entre el enfoscado y el enlucido de los paramentos, como da a entender una capa de color grisáceo visible en las fotografías de excavación debajo del enlucido del muro UE 19 (fig. 6). El uso de la ceniza en el revestimiento de las paredes por sus propiedades hidrófugas no es un recurso generalizado en la arquitectura ibérica, aunque se van conociendo algunos ejemplos, como en el dep. 14 del Puntal dels Llops (Bonet, Pastor 1984, 176) o en el poblado de Los Molinicos de Murcia, donde se describen enlucidos o enjalbegados de yeso mezclados con barro blanco y cenizas (Lillo 1993, 90).

La estancia **Ib 28** tiene un doble acceso desde la Ib 27 y desde el patio Ib 29. Se trata de un espacio reducido de apenas 4,5 m² delimitado por los muros UE 23, 24, 25 y 21, en cuyo interior se encuentra un banco o vasar (UE 12). Está construido mediante un paramento de piedra mediana y un relleno de arcilla anaranjada y piedras menudas. La existencia de este banco y de ánforas y vasos contenedores hace pensar en un espacio dedicado a despensa. En uno de los muros de esta estancia se localizaron fragmentos del revestimiento con un enlucido de 2-3 mm que todavía conservaba restos de pintura roja y azul (Llobregat 1988, 76).

Finalmente, la estancia **Ib 31** está delimitada por los muros UE 18, 19, 21 y 49. El nivel de pavimento se localizó sobre un gran relleno de piedras a una cota de -1,10 / -1,20 m con respecto a la superficie (García 1985, 10). En el interior de la habitación no se documentaron estructuras, y el único dato mencionado en los diarios es la presencia de una gran cantidad de fragmentos de ánfora a partir de una profundidad de -0,80 m (Llobregat 1985, 11), dato que correspondería con una zona de almacenaje (fig. 5 y 8).

El segundo módulo del conjunto doméstico lo constituye el patio **Ib 29A**, identificado así porque el espacio que delimitan los zócalos de los muros UE 10, 39, 35, 49 y 50 alcanza los 35 m² y forman una amplia crujía. Tiene su entrada principal desde la calle 3, donde un umbral de 2,35 m de ancho señala una puerta carretera; también existe comunicación con la zona de habitaciones a través de un pequeño vano de apenas

0,7 m de ancho. En el centro del patio apareció una piedra cilíndrica que ya fue interpretada por E. Llobregat como el pie derecho de una cubierta ligera, que techaría a modo de porche la mitad del patio próxima a la vivienda (fig. 4). La distinción entre la zona de uso humano y la de acceso de animales de tiro quedaría también establecida por este porche. Dos elementos del equipamiento doméstico encontrados en el patio son la pieza inferior de un molino rotatorio cerca de la puerta ancha y una pileta cuadrangular de 1 m de lado (UE 40) en la esquina este del recinto, probablemente para uso hidráulico. Estaba construida sobre una plataforma sobre-elevada unos 20 cm del suelo, y al interior estaba revestida con fragmentos cerámicos. En las fotografías no se aprecian restos de enlucido sobre los fragmentos, aunque es posible que no se hubiera conservado.

3. La reforma de la vivienda

Como se ha dicho, la forma de la vivienda que acabamos de describir corresponde a la primera fase, pero ha trascendido en la investigación como si fuera la única que existió. Aunque Llobregat apreció e hizo mención de una segunda fase en la vivienda en sus últimas publicaciones (Llobregat 1990, 108; 1993, 426), el hecho de no acompañar el dato con un documento gráfico contribuyó a que pasara desapercibido.

El análisis contrastado de los diarios, croquis y fotografías de excavación ha permitido saber que la reforma modificó la distribución interna de la vivienda y, tal vez, la estructura de la cubierta. Por su parte, la posición estratigráfica de los materiales arqueológicos señala que tuvo lugar en un momento impreciso dentro de la segunda mitad del s. IV a.C. Consistió en la elevación del nivel de suelo unos 50 cm sobre el original, con lo que los zócalos de los muros UE 21 y 31 quedaron obliterados. De esta forma, el espacio cubierto de la vivienda pasó de cuatro a dos estancias: la primera estaría formada por la unión de los departamentos Ib 27 y 30, y la segunda por la unión de los departamentos Ib 28 y 31 (fig. 4, fase II). El pavimento de la primera estancia estaría situado a una profundidad de -0,70 m, pues es la cota en la que se dice que aparecen materiales asociados con el nuevo hogar (García 1984, 4, 6). En la segunda estancia, que sigue comunicada con el patio Ib 29, el suelo debió estar algo más alto, puesto que en la cota de -0,60 m se menciona el hallazgo de cerámica depositada y piedras (García 1985, 9). En los diarios no se describen estructuras en su interior, por lo que cabe suponer que también quedaron amortizados los bancos de las estancias Ib 27 y 28. Pese al cambio, en la segunda fase el hogar se mantuvo prácticamente en el mismo sitio que el primero, apoyado ahora sólo en la pared UE 19 y ligeramente desplazado hacia el noroeste, colocándose en parte sobre el zócalo obliterado del muro UE 31. El hogar aparece descrito en los diarios como un semicírculo de piedras muy afectadas por el fuego, rodeado a nivel de pavimento por dos círculos concéntricos de arcillas cochas, indicio de la existencia de un doble revestimiento o de una reparación del hogar. En relación con este segundo

hogar, en los diarios se señala el hallazgo de fragmentos de ánfora ibérica, un plato decorado a bandas en el exterior, un tonelete, una gran jarra pithoide, abundantes elementos pequeños de metal, remaches de hierro y bronce, barras planas de hierro y un cuenco del taller de las Pequeñas Estampillas, que fecha el final de la ocupación de la vivienda y del enclave en las primeras décadas del s. III a.C.

La anulación de los muros UE 21 y 31 supone una reestructuración de los pesos de la cubierta bastante problemática, cuya solución no es posible abordar aquí. Adelantamos un dato significativo, como es la aparición de fragmentos de barro con improntas de cañas y abundantes carbones en el relleno que eleva el nivel del suelo, especialmente en las habitaciones Ib 30 y Ib 31. Los carbones de la estancia Ib 30 se podrían atribuir al fuego del hogar, pero los carbones de Ib 31 deben provenir del envigado del techo, con lo cual se refuerza la idea de una reparación total o parcial de la cubierta.

La remodelación de la vivienda no afectó al patio, que se mantuvo en ambas fases en el mismo nivel de suelo. No obstante en los diarios se encuentran alusiones a dos momentos de ocupación del patio basados en un supuesto pavimento de fragmentos cerámicos que aparecía limitado a la esquina este del recinto, sobre una especie de plataforma de arcilla de 1 m de lado. El examen de las fotografías ha permitido corregir esta apreciación e interpretar los fragmentos cerámicos como el revestimiento de la pileta situada en dicho rincón del patio. Además de este dato, tenemos también una acumulación de piedras y tierra formando un plano inclinado en la zona cercana al umbral UE 22, visible en algunas fotografías del año 1986. El aspecto que ofrece en las imágenes es la de una posible rampa de acceso al interior de la vivienda que salvaría el desnivel existente tras la reforma entre el pavimento de ésta y el suelo del patio.

4. Los ocupantes de la vivienda

El primer hecho llamativo es que no exista otra vivienda en el enclave. No descartamos que en la mitad sin excavar puedan aparecer más casas, pero no parece que toda esta área vaya a ser zona residencial pues en superficie son visibles dos conjuntos más de piletas de lagar. En consecuencia, el segundo hecho que cabe plantearse es dónde viviría la población ocupada de las actividades de transformación constatadas en el yacimiento. Las opciones posibles, aunque todas hipotéticas, son diversas: que vivieran en la zona del istmo, hoy desaparecida, o en la zona costera más próxima, pero la excavación de los alfares no ha puesto al descubierto ninguna estructura de hábitat (Olcina, López 1997, 207-220); que habitaran en los mismos talleres, pero tampoco se han documentado hogares en esos espacios; que vivieran en un piso superior sobre los talleres,¹ pero sólo se

¹ En otros yacimientos ibéricos se han constatado restos de hogares mezclados con derrumbes de paredes, lo que indica que las estructuras de combustión estaban emplazadas en un piso superior (Ballbé *et alii* 1986, 313-314), algo que no se ha documentado por ahora en la Illeta dels Banyets.

ha constatado una escalera de piedra en el lagar contiguo.² Coincidimos, pues, con Llobregat cuando afirmaba que “No se ve que mucha gente habite en el yacimiento” (Llobregat 1990, 109), pero el registro de actividades económicas en el yacimiento, todas ellas muy especializadas, está señalando, ante todo, un buen número de artesanos y operarios.

Esta incógnita nos lleva a la siguiente cuestión: quién ocupaba la vivienda. Teniendo en cuenta que en los aproximadamente 2.320 m² excavados sólo ha aparecido este espacio doméstico, deberíamos deducir que se trata de la residencia del grupo familiar rector del enclave, la elite del lagar. No obstante, la austeridad de su registro arquitectónico no concuerda con la calidades constructivas observadas en las que calificamos como residencias privilegiadas en el poblado de El Oral (Sala, Abad 2006). De hecho, Llobregat llegó a definir la casa como un “lugar de gobierno de la actividad mercantil y manufacturera de la ciudad venida a menos...” (Llobregat 1993, 108). El ajuar doméstico, por el contrario, sí destaca por el elevado número de hallazgos y la diversidad de los materiales, entre los que abunda la cerámica ática y las ánforas (fig. 5). Sin embargo, durante la excavación no se diferenció por fases, y desconocemos qué materiales formaban parte del ajuar de la vivienda y cuáles estaban amortizados en el relleno que elevó el nivel del suelo con la reforma, por lo que los recuentos de materiales tampoco son un factor fiable. Por otro lado, la presencia de dos templos en el enclave da a entender que el estamento religioso debió estar muy presente en cualquier tipo de actividad y, por tanto, la posición de la vivienda cerca de los mismos podría resultar un rasgo relevante, indicativo, como sugería E. Llobregat, de residencia de la casta sacerdotal, pero con los materiales hallados, a pesar de su abundancia, no se puede sostener dicha afirmación. Sólo el hecho de que se trate de la única vivienda existente por el momento permite descartar su ocupación por parte de población artesana.

Con la arquitectura doméstica de la Illeta dels Banyets resulta difícil realizar una lectura social del enclave, pues muestra un patrón poco común en el modelo territorial urbano, y en la estructura económica y política de la Contestania, ni presenta similitudes con otros centros costeros del litoral alicantino que pudieran arrojar alguna respuesta a los interrogantes. El registro arqueológico de la Illeta dels Banyets constata un centro portuario y productor, redistribuidor de bienes de lujo hacia los valles de la montaña alicantina y exportador de productos elaborados, un centro religioso y un referente para la navegación, pero permite adivinar bien poco acerca de la comunidad que lo habitaba. Estos rasgos perfilan una categoría en la estructura económica y social iberica contestana que deberá ser definida en un futuro próximo.

² Llobregat nombra dos escaleras más hoy desaparecidas: una en el almacén del templo A y otra, más dudosa, bajo la villa romana.

Bibliografía

- BALLBÉ, X., BARBERÀ, J., BARRIAL, O., FOLCH, J., MENÉNDEZ, X., MIRÓ, C., MIRÓ, M. T., MIRÓ, N., MOLIST, N., SOLIAS, J. M.:
1986. "Distribución del espacio ibérico de la Peña del Moro de Sant Just Desvern (Baix Llobregat)", *Arqueologia Espacial*, 9, Teruel, 303-320.
- BONET, H., GUÉRIN, P., MATA, C.:
1994. "Urbanisme i habitatge ibèrics al País Valencià", *Cota Zero*, 10, Vic, 115-130.
- BONET, H., PASTOR, I.:
1984. "Técnicas constructivas y organización del hábitat en el poblado ibérico de Puntal dels Llops (Olocau, Valencia)", *Saguntum*, 18, Valencia, 163-187.
- FERRER GARCÍA, C.:
2006. "La Illeta dels Banyets, el Campello. Estudio Sedimentológico", *La ocupación prehistórica de la Illeta dels Banyets (el Campello, Alicante)*, Publicaciones del Museo Arqueológico Provincial de Alicante MARQ, Serie Mayor 5, Alicante, 211-237.
- FIGUERAS PACHECO, F.:
1934. *Excavaciones en la Isla de Campello (Alicante) 1931-1933*, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 132, Madrid.
1939. *Excavaciones en la Isla de Campello. Alicante 1935*, inédito, fondo mecanografiado conservado en la Biblioteca Gabriel Miró de Alicante.
1950. "La isleta del Campello del litoral de Alicante. Un yacimiento síntesis de las antiguas culturas del mediterráneo", *AEspA XXIII*, 78, Madrid, 13-37.
- GARCÍA HERNÁNDEZ, F.:
1984. *Diario inédito de la XIII Campaña de excavación en la Illeta dels Banyets. El Campello*, fondo manuscrito del Archivo Gráfico del MARQ.
1985. *Diario inédito de la XIV Campaña de excavación en la Illeta dels Banyets. El Campello*, fondo manuscrito del Archivo Gráfico del MARQ.
- LILLO CARPIO, P.:
1993. *El poblado ibérico fortificado de Los Molinicos, Moratalla (Murcia)*, Servicio Regional de Patrimonio Histórico, Centro Regional de Arqueología, Murcia.
- LLOBREGAT CONESA, E.:
1984. *Diario de la XIII Campaña de excavación de l'Illeta dels Banyets. El Campillo*, fondo manuscrito del Archivo Gráfico del MARQ.
1985. *Diario de la XIV Campaña de excavación de l'Illeta dels Banyets. El Campillo*, fondo manuscrito del Archivo Gráfico del MARQ.
1986. *Diario de la XV Campaña de excavación en l'Illeta de Campillo*, fondo manuscrito del Archivo Gráfico del MARQ.
- MARQ.
1988. "Illeta dels Banyets. El Campillo, l'Alacantí", *Memòries Arqueològiques a la Comunitat Valenciana. 1984-1985*, Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Valencia, 73-78.
1990. "Alicante ibérico", *Historia de la ciudad de Alicante*, Alicante, 29-117.
1990b. "Un posible sistema de recollida d'aigües al poblado de l'Illeta dels Banyets", *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, el Campillo, 73-74.
1993. "L'Illeta dels Banyets (El Campello, Camp d'Alacant). ¿Fou un Emporion?", *Homenatge a Miquel Tarradell*, Barcelona, 421-428.
- OLCINA DOMENECH, M.:
2005. "La Illeta dels Banyets, El Tossal de Manises y La Serreta", *La Contestania Ibérica, treinta años después*, Alicante, 147-177.
- OLCINA, M., LÓPEZ, E.:
1997. "Prospección y excavación de urgencia en los alrededores del alfar ibérico", *La Illeta dels Banyets (EL Campello, Alicante). Estudios de la Edad del Bronce y época Ibérica*, Alicante, 207-220.
- PASTOR MIRA, A.:
1998. "Los materiales de "La casa del cura" en el poblado ibérico de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante)", *Recerques del Museu d'Alcoi*, 7, Alcoi, 131-160.
1999. "La "casa del cura": un conjunto singular en la Illeta dels Banyets", *XXV C.N.A. (Valencia 1999)*, Valencia, 445-450.
- ROSSELLÓ, V. M.:
1999. "La Illeta dels Banyets del Campello: Nivells marins i arqueologia al mijorn valencià", *Geoarqueologia i Quaternari Litoral. Memorial Maria Pilar Fumanal*, Universitat de València, 229-243.
- RUIZ, D., CÓDOBA, I, PÉREZ, C.:
1998. "Vinos, aceites y salazones en la Turdetania", *Actas del Congreso internacional Los Iberos. Príncipes de Occidente*, Barcelona, 387-397.
- SALA, F., ABAD, L.:
2006. "Arquitectura monumental y arquitectura doméstica en la Contestania", *Lucentum*, XXV, Alicante, 23-46.